

Ribanut

La detective Carla Sánchez se encontraba en la escena del crimen. Nunca le había tocado investigar un caso como aquel. Los cuerpos eran transportados en bolsas negras, eran tres: el hijo de 9 años, la hija de 13 y su madre de 32 (al parecer el padre los había abandonado). Los tres estaban completamente desnudos. La sangre impregnaba todas las paredes de la casa e incluso parecía que los gritos de los niños aún seguían repitiéndose.

Carla subió las escaleras que rechinaban a cada paso que daba. Era la primera vez que se sentía tremendamente angustiada y ansiosa. Pudo percibir el olor a sufrimiento y muerte presentes en cada rincón de la casa. Había algo que no concordaba en todo eso. Algo inexpugnable y que le hacía sentirse más pequeña en comparación a los elogios que recibía día con día.

Llegó a un largo y estrecho pasillo donde habían tres puertas. Una daba al ático, otra al baño y otra a la habitación de la niña. Se decidió por la última opción.

Dentro había sangre por todas partes; en la cama, en el suelo, en las paredes y en los osos de peluche. Carla soltó un profundo respingo y empezó a revisar cada aspecto de la habitación. Sacó una pequeña libreta de apuntes y apuntó todo lo que pasaba por sus ojos. Todo iba bien hasta que vislumbró un objeto que se encontraba atorado debajo de una de las patas de la cama. Carla se agachó y jaló procurando no romper aquél objeto. Era un cuadernillo rosa con estampas de muñecas y cosas de niñas. Sintió que regresaba a su infancia en donde se ponía a escribir todo lo que le ocurría.

Lo abrió y descubrió que esa niña también redactaba su vida en un diario. Su nombre era Rebecca. Las páginas estaban llenas de color y alegría; hasta cierta fecha.

Pero algo inquietó a Carla, parecía cómo si alguien hubiera arrancado media parte del contenido crónico de la niña. Y en todas partes había pequeñas imágenes de cosas sin

sentido. Monstruos, caras desgarradas e incluso cruces religiosas. La detective empezó a intrigarse de manera alarmante.

-¿Encontraste algo importante, Carla?-le preguntó su compañero desde abajo.

-Nada de interés- Carla sentía que era la única que debía ver ese diario. A toda costa.

Escondió el diario en su chaqueta y se dispuso a seguir observando los demás lugares de la casa. Pero mientras más se adentraba en el oscuro secreto de lo que había sucedido ahí parecía como si algo la estuviera llamando: el diario de Rebecca.

Salió de la Comisaría exactamente a las once de la noche. El trabajo no había sido tan pesado como esperaba por lo que se dispuso a regresar a su departamento.

Tenía el cuaderno en sus manos y mientras el ascensor subía sintió que una extraña Nostalgia se apoderaba de ella de manera descontrolada. Ese diario tenía algo raro; al igual que el lugar de procedencia.

Abrió la puerta inmediatamente y se dirigió a su estudio. Se sentó en uno de los sillones y se dispuso a leer el diario.

“Espero que tengas algo importante que decirme, Rebe” pensó Carla, mientras se fijaba en la fecha y en los tremendos errores ortográficos que impregnaban cada página.

Diario de Rebecca Martínez

-Más bien diría mitad del diario de Rebecca. ¿Por qué has arrancado las demás páginas?-preguntó sin darse cuenta de que lo había hecho en voz alta.

3 de diciembre de 1998

Estoy mega contenta. ¿Porqué? Espero que eztés de acuerdo en que la zemana pasada te relaté todo lo sucedido entre yo y Mario. Vueno, pues adivina que, parese que le gusto. Hoy eztávamos sentados juntos en el salón y crei ber que me miraba por unos cuantos zegundos. Ya sé que es una estupidez pero en rrealidad estoy super enamorada de el.

Ciento que mi corazón estalla cada vez que lo veo pasar. Esos ojos, esos labios. Ahhh, en fin.

A proposito mamá sigue llendo a esas estupidas congregaciones secretas. Hoy trajo una horrible estatua de un angel y la coloco en el atico. Es deprimente verla y siento cierto temor acercarme a ella. No a la estatua, sino a mi madre.

7 de diciembre de 1998

Ha sido el peor día de mi vida. Mario me ha dicho que pareco una puta sorra andando tras de el, cosa que me hizo ir a llorar al baño de la escuela. Mariana me dijo que Mario solo era un estúpido bastardo y que no valia la pena llorar.

Mamá regresó otra vez en la madrugada. Empieso a preguntarme que estara haciendo en esa extraña sociedad secreta. Cuando le pregunto me pone una cara horrible y sube al ático a admirar su precioso angel. Empieso a odiarla.

13 de diciembre de 1998

Empieso a odiarla, empieso a odiarla, la quiero matar. Toda la jodida noche me la e pasado pensando en todo lo que mi pinche madre me a dicho. Te juro que ya no la soporto. Te contare todo lo que me ha dicho oy. Tengo ganas de llorar y perdoname si las lagrimas humedecen tus paginas.

Esta mañana he salido de vacaciones y cuando llegé a la casa me di cuenta que mi mamá se estaba besuqueando nada más y nada menos que con el cartero.

-¿Mamá que carajos estás haciendo?-le pregunte al instante.

Me contesto que me vaya al diablo y que me pusiera a rezar porque me daría la peor de las tumbas y fue cuando se levanto del sillón en el que se estaban besando y me planto una puta vofetada.

Subi a mi cuarto y me encerre con seguro. Escuche los gemidos de mi madre mientras cogian en la sala y fui al cuarto de Rafa. Me preguntó que era lo que mama estaba haciendo pero no le conteste.

-Tapa tus oidos. Solo estan moviendo el sillón de lugar-. Fue lo unico que le dije. Rafa se durmió al instante.

Cuando baje a la sala me di cuenta de que los tortolitos se habian ido a otro sitio. Y (espacio en blanco) Y----- suví al atico y escuche que alguien hablaba en susurros. Pegue el oido a la puerta y escuché que pronunciaban frases extrañas que no tenian sentido. Lo que sea que mi mama y el cartero hacian alli me intrigava bastante. Abri un poco la puerta y vi que los dos estaban inclinados frente a la estatua del angel.

Capte dos frases que retumbaron en mi cabeza todo el dia:

“Ribanut, Dame tu poder. Dame tu sangre.”

“Te lo ruego. Soy tu ziervo. Me hincaré y te vesare los pies”

Empeze a llorar y le rece a dios porque curara a mi mama de su locura. No sabia que hazia en esa maldita iglesia-----congregacion o no se que carajo es. Tengo miedo y mi mama no es la misma de siempre. Se respira algo malo en toda mi casa.

15 de diciembre de 1998

Tengo mucho miedo no se que hacer mi mama se comporta estraño y parece como si no fuera ella misma. Rafa y yo le emos estado preguntando todo el dia pero solo se voltea y nos dice que la dejemos sola. Tengo mucho miedo.

17 de diciembre de 1998

Sigo pensando en lo que mi mama ace en esa sociedad. Me doy cuenta todos los dias que se levanta a medianoche y se va de la casa y cuando regresa se ba directo al atico y se pone a resar. La segui anoche y no se lo que ocurrio alli arriba. Empiezo a creer que esa estatua se ezta apoderando de mi mama.

Como te decia la segui anoche asta el atico y observe que habia colocado velas alrededor de la estatua. Se inclino de nuevo frente a ella y se puso a repetir las mismas palabras.

(las páginas están humedecidas y no se nota lo que dice)

No se que le sucedió. Que hago diario. Tengo miedo. Quiero matarla.

Porque me hizo eso. Porque cuando me acerque a ella me rasguño la cara y se puzo a gritar como loca. Y vi en sus ojos algo extraño. Estaban completamente dilatados y parecian canicas brillantes. Después se tiro al suelo y se empezo a golpear la cabeza, se arranco los cabellos y las uñas de sus dedos.

Perdon, necesito llorar.

19 de diciembre de 1998

Hoy fue el dia mas estraño de todos. Mi madre se porto de la forma mas natural, como si lo ocurrido aquella noche no hubiera sucedido nunca. Note que los dedos sin uñas parecian infectados.

-No te preocupes. Me repondré. –me dijo. Se fue a trabajar y no paso nada. Hasta que llego.

Eran las tres de la tarde cuando regrezó. Subio directo al atico y se enserro por tres horas. Cuando bajo Rafa la abraso y ella solo se limitó a empujarlo al otro extremo del cuarto.

-¡Tu no eres mi madre!-le grite en su cara. Y descubri que era otra vez la misma de aquella noche. Agarre a Rafa y nos enserramos en el baño.

De pronto empezo a golpear la puerta como una desquiciada y gritaba como si la estuvieran descarnando viva. Después empesó a reirse y a aporrearse la cabeza en la puerta. Rafa gritaba y yo estaba llorando.

-¿Por qué ustedes son mis putos hijos? ¡Porque! ¡Los regresare a mi útero desgraciados perros malnacidos. Los mataré. Los degollaré. Les arrancaré la jodida cabeza. Los destriparé. Maldición. Ribanut. Ribanut.!

A pesar de nuestros gritos esquizofrénicos mi mamá, o lo que sea, seguía repitiendo lo mismo. No puedo (espacio en blanco) creer que (Imposible de leer. Una mancha lo cubre todo).

No paró hasta después de unas dos horas. Cuando salimos del baño mi mamá yacía desmayada en el piso. Tenía las manos ensangrentadas y un cuchillo de cocina reposaba a su lado.

Oh dios mío. Ayúdame.

¡No sé dónde quedó mi mamá!

21 de diciembre de 1998

Espero que comprendas cada palabra que te diré. Creo que estamos en peligro.

Anoche que mi mamá se fue de nuevo a esa Iglesia decidí investigar qué es lo que hay ahí. Tenía miedo pero tenía que hacerlo. Así que salí de mi cuarto y me dirigí al ático.

En el pasillo sentí como si toda mi vida fuera a salir de mi boca. Me marié horriblemente pero seguí con mi camino. Abrí la puerta del ático y subí las escaleras. Ahí estaba.

Esa maldita estatua que se estaba apoderando de mi madre. Cuando la vi empecé a llorar y a observarla. Ese ángel, con sus alas desplegadas. Esa mirada que me dio mucho miedo y sobre todo esos pies de niño de 2 años. Era la criatura más deforme y horrible que había visto en mi vida. Pero-----no-----

Mamá llegó y vio que estaba allí frente a la estatua. Sin darme cuenta me acerqué a mí y me pidió que me saliera del cuarto. La abracé pero me empujó hacia la salida. Me gritó y me abofeteó pero yo no me despegaba de ella y solo -----

Quería-----

Lloro-----

Me pego. Me lastimo mucho. Justo como papa hacia con ella. Sali corriendo del atico pero escuche como mi mama le resaba a El y gritaba estrepitosamente. Me encerre en mi cuarto y me dormi.

No se-----

22 de diciembre de 1998

Estoy debajo de mi cama. Tal ves te interesaria saberlo. Acabo de ver algo muy extraño, diario.

Quiero llorar de nuevo.

Revise en el ropero de mi mama hace unos instantes y descubri unos extraños libros bastante desgastados. Decia cosas sobre rituales e invocaciones al señor de los cinco poderes. Abia manchas de algo negruzco por todas partes y hasta uñas pegadas en los margenes. Vi fotografiaz de personas mutiladas, de caras horribles, de perros con colmillos, de demonios con cuernos y lo vi a El.

EL estaba ahí. Me vio y lo vi. Vi-----car-----. Sus ojos. Se rio de mi. Empezo a gritar y metio sus dedos dentro de mi boca. Me arranco los dientes pero no salio sangre. Se los puso a su boca y me empezo a morder el cuello.

Sus ojos eran rojos y se reia. Reia. Reia y me mordía el cuello. Me bajo los pantalones.

Me metio su cosa y senti que iba a destruir mi sexo. Me dolio y -----

¡Ribanut!----- estoy llorando al escribir esto.

Creo que fue solo un sueño. Siento que la casa se mueve y mama esta cada vez mas extraña. Rafa lo siente tambien. Dios, Dios, Dios. Devuelve a mi mama.

23 de diciembre de 1998

Hoy llame a mi papa en la mañana. No me contezto. Solo-----no se que -----
----paso-----ma-----.

Perdoname, diario.

24 de diciembre de 1998

Arranque las demas paginas para que las personas vean lo principal. Entiendan, la estatua es mi mama.

Por dios. Lo mato. Lo mato-----Son la una de la mañana y-----rafa-----
----- . Estoy llorando. No puedo pedir ayuda. Quienquiera que lea esto tiene que entenderlo.

Estabamos los dos zentados en la zala de estar. Mi mama llego y apago el televisor.-----

-----Le-----dijo que nos desnudaramos por completo----- Empeso a aplaudir y me dijo que se lo chupara a Ra-----No-----Dios-----

Me pego cuando no la obedeci.-----Se desnudo ella tambien y me empezo a besar en la boc-----Agarro a rafa y le lamio el ombligo dijo-----Dios-----

-- La estatua esta en vez del arbol de navidad-----24 de diciembre-----es la fecha en la que EL baja-----EL enemigo de Dios. Se burla de Jesus-----
-----Quiere matar. Mama es de El-----.

Agarro el hacha que estaba en el sotano y destripo a Ra-----me encerre.

Entiendalo-----Ella no es mi mama. Esta rompiendo la puerta de mi cuarto. Son las once 55 que pasara-----doce-----Ya entro. Lean esto y entiendan es la estatua-----debajo-----en el ropero libros. Mi mama entra me esta jalando hacia ella. Puedo sentir sus -----manos con sangre-----espiritu-----
-----Rafa-----Mario-----

-----papa-----

-----mama-----

(aquí termina)

Las manos de la Detective Sánchez temblaban descontroladamente. No podía creer la información que su mente había recibido los últimos diez minutos.

La madre los había matado. Pero no era ella, sino la estatua.

Carla se levantó de su asiento y se dirigió a la cocina. Tomó las llaves de su auto y salió del edificio.

Se dirigió a la casa de los Martínez y con cierto temor se imaginó algo horrible. Tenía la sensación de que algo malo le sucedería, pero cuando ella se mete en algo tiene que sacarle todo el “jugo” posible.

Quitó las cintas que cubrían la entrada y penetró a la casa. Su cuerpo temblaba mientras sostenía la lámpara en alto. Vio las escaleras que llevaban al pasillo y subió por ellas sin saber que esas serían las últimas que vería en su vida. Escuchó el aire que hacía que las ventanas temblaran y un ligero escalofrío le recorrió la espalda. Divisó la puerta al final del pasillo y respiró profundamente a pesar de que el nerviosismo la asfixiaba desesperadamente.

“Ya lo revisamos. Revisamos el ático y no había rastros de ninguna estatua. En ninguna parte de la casa” pensó Carla. Un objeto grande no puede desaparecer de la vista de las personas y por eso la intrigaba lo que iría a encontrar allí

Abrió la puerta con cuidado y una absorbente oscuridad hizo que se pusiera a llorar. Ahí estaba. Pensó que habían revisado la casa por completo pero la estatua ahí estaba.

Postrada frente a ella con orgullo. El ángel de granito; con alas desplegadas, con mirada de demonio y con pies de niño pequeño.

Carla sintió que sus pies no respondían y gritó lo más fuerte que pudo. Pero nadie la escucharía nunca más.

La puerta se cerró. Algo oprimió las muñecas de la detective y la lanzó al suelo. La golpeó, la abofeteó y la desnudó.

Algo la violaba y la despedazaba poco a poco.

Una fuerza maligna, invisible, poderosa y demencial.

Algo.

Algo.

Algo.

Ribanut.

“ Sr. Myers”